

Presencia de los Agustinos Recoletos en La República Argentina

Introducción

El 19 de enero de 2025, se cumplirá un siglo de la presencia de los agustinos recoletos en Argentina. Si bien ya en 1924 había estado de paso en Buenos Aires el Beato Vicente Soler, entonces provincial de nuestra Provincia de Santo Tomás de Villanueva¹, para atender algunos asuntos internos de la Comunidad y con el objeto de estudiar *in situ* las posibilidades de fundar en Argentina, fue precisamente el día 19 de enero de 1925 a las 17:00 h, cuando desembarcó en Buenos Aires la primera “misión” de agustinos recoletos para comenzar lo que sería una historia de presencia ininterrumpida hasta el día de hoy, y el comienzo de una rica labor apostólica en favor de los habitantes de nuestras tierras.

Los primeros religiosos recoletos destinados a la Argentina fueron los padres Gregorio Alonso (futuro obispo – prelado de Marajó en el Brasil) y José Garro. Los acompañaba el P. Tomás Martínez, Vicario Provincial del Brasil. Un mes más tarde se les uniría el Hno. Eduardo González. Estos son, pues, los nombres de los “frailes fundadores” de nuestra Vicaría.

Actualmente la Vicaría está conformada por siete parroquias (Nuestra Señora de la Consolación, Asunción y San Andrés, San José de Villa Maipú, Nuestra Señora de Luján, Rosario; San José, Santa Fe; Nuestra Señora de Fátima y Nuestra Señora de Luján, Buenos Aires), seis comunidades religiosas y cinco colegios. Además, la casa de Espiritualidad San Agustín en Pilar y la iglesia Sagrada Familia de Reta.

Vida de la Vicaría de Argentina en sus distintas etapas

1. Prehistoria de la Vicaría de Argentina (1898-1925)

Si quisiéramos retrotraernos a los orígenes más remotos de nuestra Vicaría, tenemos que remontarnos hasta el año 1898, dado que al menos como proyecto, la fundación de casas en Argentina, se remonta a dicho año.

Ciertamente es imposible saber con certeza quién y cuándo pensó por primera vez en la posibilidad de fundar en Argentina. Si nos atenemos a la documentación que poseemos cabe afirmar que la primera intención de fundar de forma inminente en tierras rioplatenses data precisamente de 1898 y tiene como contexto la guerra de Independencia filipina y nuestra forzada huida de ese archipiélago.

El documento es un decreto oficial del P. Fr. Francisco Ayarra, Provincial de la Provincia de San Nicolás de Tolentino. En este documento se nombra al P. Manuel

¹ Luego martirizado en Motril en 1936 y beatificado por Juan Pablo II el 7 de marzo de 1999.

Simón como “presidente” de la misión que, partiendo prontamente de Manila debería fundar en América del Sur. Por el texto (en español pero con ciertos lusitanismos) daría la impresión de que el objetivo era fundar en Argentina, Brasil y Uruguay.

Casi contemporáneamente con el nombramiento del P. Simón como presidente de la misión que debía “*fundar en la república Argentina, Brasil e Uruguay*”, se produjeron otros hechos que orientaron la fundación de las primeras casas en América del sur hacia el Brasil.

No obstante, todo indica que la intención de expandirse hacia otras naciones de América del Sur nunca desapareció del horizonte de los agustinos recoletos. De hecho, en 1909; es decir, en el origen mismo de nuestra Provincia de Santo Tomás de Villanueva². En efecto, en dicho año, a la Provincia de Santo Tomás de Villanueva, se le confiaba la tarea de expandirse por varias naciones; entre las cuales explícitamente se mencionaba a la República Argentina, además de Paraguay, Uruguay y parte de Chile.

La disposición de 1909 no pudo llevarse a la práctica inmediatamente, pero los capítulos provinciales de 1921³ y 1924⁴ insistieron en la necesidad de que la Provincia se expandiese por otras naciones de Hispanoamérica.

La Revolución del general Isidoro Dias Lopes que tuvo lugar en el Estado de San Pablo (Brasil) en 1924 y que se inscribe en el marco de los levantamientos provocados por el movimiento de los *tenentistas*, a los ojos de los frailes presagiaba pésimos augurios para las corporaciones religiosas. Esta revolución aceleró la decisión de abrirse a nuevos campos apostólicos.

Por otra parte, durante el período que va de fines del s. XIX, hasta las primeras décadas del s. XX la Argentina estaba pasando por un estado de prosperidad económica y de relativa estabilidad monetaria, razón por la cual la Provincia miraba a nuestra nación con simpatía y había puesto en ella sus ojos a la hora de depositar parte de sus magras economías. Argentina, por último, era vista como una nación cultural y eclesialmente más desarrollada que otras de la región. Todos estos hechos están a la base de la apertura de la primera casa de Argentina.

2. Período fundacional y primeras comunidades (1925-1939)

² Dejo para los juristas la tarea de dilucidar si el *Decreto* del General de 1909 significó la creación de una nueva Provincia y la extinción de la Provincia hispanoamericana del Pilar (1907), si dicho decreto simplemente se limitó a cambiar de nombre y reestructurar la anterior provincia o, finalmente, si su objetivo fue restaurar la antigua Provincia bética. Creo que desde el punto de vista histórico el año 1909 marca para nuestra comunidad provincial un cambio suficientemente importante como para calificarlo de “origen”.

³ “Dadas las anormales circunstancias de la época presente y en previsión de posibles contingencias, el presente Capítulo recomienda al V. P. Provincial que estudie y trabaje para que, por vía de ensayo y con miras a un próximo porvenir, *se funde una residencia en alguna de las Repúblicas hispanoamericanas que pueda servir como punto de apoyo para otras*” CAPÍTULO PROVINCIAL DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA (1921), Acta XXI en BPST 1 (1921) 171.

⁴ CAPÍTULO PROVINCIAL DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA (1924), Acta XV en BPST 4 (1924) 209.

En 1924, el Beato Vicente Soler visitó la Argentina y se entrevistó con el obispo de La Plata, Mons. Francisco Alberti. Como consecuencia de esa entrevista, Mons. Alberti prometió al P. Soler que entregaría a nuestros religiosos una Vicaría parroquial en Villa Turdera (hoy Turdera en el partido de Lomas de Zamora); con esta promesa entre manos, nuestro Prior Provincial volvió al Brasil para seguir haciendo la visita canónica a las casas de esa Vicaría y para organizar la primera “misión” a la Argentina.

a. Las primeras fundaciones: Villa Elisa (1925) y Hudson (1925-1964).

Al llegar a Buenos Aires, los dos padres fundadores y el P. Vicario del Brasil se hospedaron en el Colegio San Agustín de la calle Las Heras (colegio de la Orden de San Agustín).

El 21 de enero, el P. Tomás Martínez, acompañado del Comisario Provincial de los agustinos P. Teodosio Tijero, viajaron a La Plata para entrevistarse con el Obispo; grande fue su sorpresa al enterarse que la Capilla de Turdera que les había sido prometida había sido entregada a los Padres del Corazón de María, quienes habían comprado los terrenos. Ante esta circunstancia inesperada, la fundación de los agustinos recoletos en Argentina estuvo por fracasar.

Habiéndose entrevistado el P. Tomás Martínez, con Mons. Alberti, éste reconoció su error y les ofreció entre otras posibilidades, hacerse cargo de la Capilla de Villa Elisa. Los padres optaron por aceptar esa casa que, aunque por breve tiempo, fue nuestra primera fundación en Argentina.

Villa Elisa, situada a unos 30 kilómetros de Buenos Aires en el camino que une la Capital Federal con la ciudad de La Plata, Capital de la Provincia de Buenos Aires, era en 1925 una pequeña población de unas ciento cincuenta casas, a las que se sumaban una veintena de residencias construidas por familias adineradas que veraneaban en la zona. Cuando los padres llegaron a Villa Elisa, esta población se hallaba en franca decadencia por el cierre de algunas fábricas que, precisamente, le habían dado cierto impulso económico en el momento de su fundación.

En Villa Elisa existía una pequeña iglesia, pero no había ninguna casa en la que pudieran hospedarse los padres. Después de hacer algunas averiguaciones descubrieron que cerca de la Iglesia se estaba reparando una casita que no tenía habitantes; propietaria de dicha casa resultó ser doña Laura Pereyra (miembro de la aristocrática familia Pereyra Iraola). Ni lerdos ni perezosos y urgidos por su total indigencia económica, los padres pidieron una entrevista con dicha señora, que se encontraba en la estancia de su hermano Leonardo Pereyra, y le expusieron su situación. Este encuentro fue providencial, ya que no sólo solucionó el problema de vivienda a nuestros padres –la Sra. Laura Pereyra les cedió el uso de la casa y se las amuebló enteramente–, sino que hizo nacer una amistosa relación con la familia Pereyra Iraola que luego se ampliaría a otras familias influyentes de la sociedad porteña (los Ayerza, los Nevares de Monasterio, los Unzué y otros) quienes más tarde

socorrieron económicamente a los padres a la hora de realizar proyectos de mayor envergadura.

Allanado el problema de la vivienda, nuestros religiosos se instalaron en Villa Elisa el 13 de febrero de 1925. No obstante, nuestra presencia en Villa Elisa duró poco, fundamentalmente por la pobreza del lugar que era tal que no permitía vivir ni siquiera austeramente a tres religiosos.

Ante la imposibilidad de mantenerse en Villa Elisa y gracias al ofrecimiento que les hizo el obispo de La Plata de hacerse cargo de la Vicaría parroquial de Enrique Hudson (entonces llamado “Conchitas”) hacia ese lugar se dirigió la comunidad el 25 de julio de 1925 (apenas seis meses después de la llegada a Argentina). Desde Hudson, población que también queda sobre la línea férrea Buenos Aires – La Plata, los religiosos siguieron atendiendo la capilla de Villa Elisa hasta que se hizo cargo de ella el P. Anunciado Serafini, profesor del Seminario y luego obispo auxiliar de La Plata.

En la parroquia de Hudson se desempeñó siempre el ministerio parroquial como centro apostólico de la pequeña población que allí moraba. Además del cuidado pastoral de la parroquia, desde Hudson se atendían varias capellanías, entre las cuales sobresalió la del Colegio “María Teresa”, fundado por la Srta. Laura Pereyra Iraola. Precisamente la atención de esta capellanía dio a la casa de Hudson una función importantísima para la vida de la Vicaría de Argentina durante sus años fundacionales.

Un aspecto destacable de la casa de Hudson es que desde el año 1932 hasta el 15 de junio de 1936 funcionó como Colegio Apostólico; a cargo de los niños estaban los PP. Martín Braña y Manuel López; si bien el intento de abrir una casa de formación en Hudson fue precario y efímero –así lo consideraban los mismos religiosos que estaban al frente del mismo– no puede decirse que fuera totalmente improductivo, ya que a él ingresó el P. Fr. Jaime Fajardo (1917-2005) quien sería el primer agustino recoleto argentino y que perseveraría en la Orden hasta la muerte.

La casa se cerró en el 31 de agosto de 1964, siendo su último párroco el P. José Arteaga.

b. Otras fundaciones e intentos de fundación de este período (Alderetes, Villa Alsina, Ciudadela, Chile, Uruguay...).

Como suele suceder con casi todas las congregaciones religiosas que, ricas de ilusiones pero escasas de medios económicos, buscan establecerse en una nueva área geográfica, también nuestra Orden, en su período fundacional, quiso asentarse y expandirse por la Argentina (en aquel momento no se carecía de religiosos como para emprender la aventura); así, vemos a los superiores intentando fundar en los lugares más “distintos y distantes”; sea en Villa Alsina o Ciudadela, situadas en lo que hoy llamamos el “Gran Buenos Aires” o en el remoto pueblo de **Alderetes**, ubicado a más de 1.300 Km. de Buenos Aires, en las afueras de la ciudad de San Miguel de Tucumán, Capital de la Provincia de Tucumán.

En 1926 Mons. Alberti ofreció a los frailes **Villa Alsina**. El P. Alonso y el P. Garro visitaron el lugar y aceptaron la fundación, pero finalmente el obispo la entregó a un sacerdote del clero secular.

En el mismo año de 1926 los agustinos recoletos fundaron en **Ciudadela** que entonces dependía también del obispado de La Plata. La fundación de Ciudadela surgió por un nuevo pedido del obispo, quien se comprometió a erigir como parroquia la nueva fundación. Los religiosos tomaron con verdadero entusiasmo esta fundación por hallarse en una localidad cercana a la Capital, y porque ya entonces estaba bien conectada con la Ciudad de Buenos Aires gracias al ferrocarril. Ya soñaban los frailes con hacer en ella un templo dedicado a Ntra. Sra. de la Consolación y con construir una casa suficientemente espaciosa.

De hecho, una comunidad recoleta se instaló en Ciudadela en julio de 1926; los frailes adquirieron un terreno para el futuro templo que serviría como sede de la parroquia y el 28 de agosto de 1927 se lanzó la primera piedra de dicho templo (hoy parroquia Santa Juana de Arco). Lamentablemente, una vez más el obispo no honró su palabra y se negó a erigir a Ciudadela como parroquia por temor –según dijo– de disgustar al párroco de Ramos Mejía, de cuya jurisdicción debía desmembrarse la nueva parroquia. La fundación de Ciudadela se cerró el día 24 de junio de 1928.

Durante la visita del P. Teófilo Garnica (1928) también se establecieron contactos en orden a fundar en Montevideo, Capital de la República Oriental del Uruguay; el P. Provincial se entrevistó incluso con el Arzobispo, Mons. Juan Francisco Aragone, quien manifestó su agrado ante la posibilidad de que los recoletos se estableciesen en su arquidiócesis; proyecto que no llegó a Concretarse.

Más adelante, y ya establecidas las casas de Buenos Aires, Santa Fe y Rosario se intentó fundar en Chile (probablemente respondiendo al plan trazado en el *Decreto* de 1909), con ese fin, en febrero de 1932 el P. Gregorio Erce, Vicario Provincial, se dirigió al país vecino y se entrevistó con los obispos de Santiago y Valdivia, desistiendo del proyecto por el estado de agitación política en que se hallaba el país trasandino.

c. Buenos Aires: Parroquia “Mater Consolationis” (1928).

Cuando el P. Teófilo Garnica, a la sazón Provincial de Santo Tomás de Villanueva, realizó la visita canónica a la “misión” de Argentina (que por entonces se reducía a las casas de Hudson y Ciudadela), estaba completamente decidido a intentar realizar dicha fundación. Para lograr este objetivo solicitó y obtuvo una entrevista con el Sr. Arzobispo de Buenos Aires Mons. José María Bottaro OFM. Inicialmente, el Arzobispo manifestó su acuerdo a que los recoletos fundasen en la Capital; no obstante, los intentos fundacionales de nuestros frailes chocaron contra la resistencia de la Curia Arzobispal, que, ante un pedido formal, les negó el ingreso.

Ante esta primera negativa, no se arredraron los religiosos y para obtener la deseada licencia para fundar, se valieron de varias influencias de peso: La del Sr. Nuncio Apostólico en Argentina, Mons. Felipe Cortesi, quien ya conocía a los Recoletos al menos desde que fuera Nuncio Apostólico en Venezuela, y las de algunos

miembros de la aristocracia porteña, entre quienes cabe recordar a los señores Marcelino Herrera Vega, Alfonso Ayerza y particularmente la de don Félix Ortiz y San Pelayo, amigo personal del Arzobispo, lograron influir de tal modo sobre la Curia, que ésta misma terminó por invitar a los agustinos recoletos a establecerse en la Arquidiócesis y a hacerse cargo de una de las cuatro parroquias que estaban por crearse. La fundación de Buenos Aires se llevó a cabo el 24 de junio de 1928.

Para poder establecerse en la Capital, los frailes compraron dos propiedades contiguas en la calle Canning (hoy Scalabrini Ortiz) al 1079, y las adaptaron parte como vivienda y parte como capilla; esta última pudo bendecirse el 23 de diciembre del mismo año. Con fecha primero de enero de 1929 se erigió canónicamente la parroquia *Mater Consolationis* quedando ya nuestros religiosos sólidamente establecidos en Argentina, y pasando a ser esta la casa principal y como la cabeza de la Vicaría.

Construcción del templo actual

El templo de la Parroquia Ntra. Sra. de la Consolación reúne en sí un gran valor artístico, cultural, y ante todo religioso.

La primera piedra fue bendecida por el Card. Santiago Luis Copello el 16 de septiembre de 1939 y pudo ser bendecido por el mismo cardenal Copello el 10 de mayo de 1941 (posteriormente, el 31 de diciembre de 1943 fue solemnemente consagrado por el que había sido su primer párroco, Mons. Gregorio Alonso, obispo de Marajó).

El templo es de un estilo arquitectónico que podríamos denominar como neo-románico ecléctico (las líneas generales son neo-románicas aunque con mezcla de otros estilos, de allí su “eclecticismo”). La construcción es obra del Sr. León Valli. Sus dimensiones 47 metros de largo por 17 de ancho y 11 de alto.

Al enfrentarnos al Altar mayor, el retablo destaca, tanto por su diseño, sus proporciones y por las obras artísticas que nos presenta. En realidad, habría que decir que todo en él fue concebido como digno marco del conjunto escultórico que representa a la Virgen de la Consolación, san Agustín y santa Mónica (ambos de rodillas ante la Santísima Virgen, recibiendo de ella la correa agustiniana). Este conjunto, tanto desde el punto de vista artístico, como del religioso es la obra de mayor valor del retablo

El retablo en sí, es una obra de exquisita hechura; el mismo fue construido por la casa Mahlknecht (perteneciente en aquel entonces a los hermanos Augusto, Vigil y Leo Mahlknecht, artistas provenientes del Tirol que trabajaron ampliamente en nuestro país, en Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia a partir de la década del 30 en que abrieron su taller). Realizado en mármoles de varios colores constituye el marco cromático ideal para el conjunto escultórico de Ntra. Sra. de la Consolación, S. Agustín y S. Mónica. El Retablo del altar mayor fue construido entre los años 1949 y 1950.

En su cuerpo inferior el retablo cuenta con ocho nichos con sus respectivas imágenes: dos policromadas (S. Ezequiel Moreno y Sta. Magdalena de Nagasaki) y seis en madera al natural. Las imágenes realizadas en madera al natural representan a santos relacionados a la Orden.

En el remate del retablo, el tímpano triangular está decorado con un mosaico veneciano que representa a Cristo Rey adorado por dos ángeles; un poco más abajo, y también en mosaico veneciano están representados los escudos de la Orden (izquierda) y de la Provincia (derecha). Coronando el remate aparecen, además de una cruz aureolada, cuatro figuras esculpidas en mármol. Las figuras representan a los “cuatro seres alados” mencionados por el libro del Apocalipsis: un león, un toro, un águila y un ser con rostro de hombre (Ap. 4, 6-9), que la tradición cristiana ha identificado con los cuatro evangelistas (Marcos, Lucas, Juan y Mateo respectivamente).

La mesa del altar es de mármol botticino finamente labrado; su parte central está ocupada por una placa de bronce florentino inalterable que representa la última cena. Toda la obra se completa con columnas de mármol marrón imperial con capiteles también ellos de bronce florentino.

El ambón también fue realizado por la casa Mahlknecht en 1952 originalmente era el púlpito y estaba ubicado en la Primera columna de la nave lateral izquierda. El mismo es una verdadera filigrana de mármol botticino, de otros mármoles y ostenta cinco figuras de bronce (Cristo enviando a sus apóstoles y los cuatro evangelistas).

La capilla lateral izquierda está dedicada al Sagrado Corazón de Jesús; la Capilla lateral derecha está dedicada a San José. Los altares de ambas capillas son exactamente simétricos tanto en su posición como en su forma, tanto estos como las tallas en madera son obra de la Casa Mahlknecht.

La pila bautismal, ubicada originalmente en la antigua Capilla bautismal, (entrando a la Iglesia a la izquierda), hoy, y dada las características eminentemente comunitarias del rito renovado del bautismo, está colocada cerca del presbiterio en un lugar bien visible para la Asamblea. La pila es una pieza riquísima realizada fundamentalmente en mármol, ónix verde y bronce.

Todos los altares de las naves laterales son obra de la Casa Mahlknecht y fueron realizados en diferentes fechas.

El órgano de tubos es una de las piezas más valiosas del templo y reúne características que lo hacen único en la Ciudad y el País.

El órgano de la Consolación fue fabricado en 1943 por la casa Poggi, y podemos decir que es “el primero en su especie”.

El templo tiene en total treinta y cinco vitrales, todos ellos realizados en los talleres de la casa Estruch, de Buenos Aires; algunos de ellos reproducen lugares sagrados o figuran personas –por ejemplo imágenes de María o de algún santo– con los respectivos atributos iconográficos que los caracterizan, otros presentan escenas (por ejemplo de la vida de algún santo), algunos representan simbólicamente algún misterio o verdad de nuestra fe, y otros, por último, tienen un objetivo meramente funcional o decorativo (por ejemplo permitir que pase la luz y así brindar luminosidad al espacio sagrado); los mismos fueron colocados no sólo para cerrar las ventanas superiores del templo y las puertas de ingreso al mismo y para dejar brindar iluminación a la iglesia, sino también como recordatorio de algunas escenas de la vida

de san Agustín, de los principales santos de nuestra familia religiosa, y de algunos misterios de nuestra fe cristiana.

Con el objeto de independizar la vida de la comunidad religiosa de las actividades parroquiales, y de dotar a los religiosos de una vivienda más silenciosa y cómoda que la anterior, se decidió construir una nueva residencia destinada a casa parroquial y sede del Vicario Provincial sobre la calle Aráoz (calle paralela a Scalabrini Ortiz). La obra, por cierto, bastante mal diseñada y peor realizada, fue confiada a la dirección del arquitecto Daniel Seijo. La misma pudo ser bendecida por Mons. Héctor Rubén Aguer (entonces obispo auxiliar de Buenos Aires y actualmente Arzobispo de La Plata) el 4 de septiembre del año 1994.

En el año 1994 la Parroquia de la Consolación encaró una obra social de cierta envergadura; gracias a las gestiones de un feligrés, el Sr. Roberto Toccalino, se consiguió una fuerte donación de dinero procedente de la Presidencia de la Nación; con ese dinero pudo adquirirse un predio en la calle Jufre n. 148; a poco más de 300 mts. de la casa parroquial. En dicha propiedad se construyó un comedor y algunos salones multiuso. El comedor parroquial atiende cada sábado a más de 150 personas carentes, brindándoles la comida del mediodía. En los salones multiuso se realizan tareas pastorales (encuentros, jornadas, retiros, etc.) y atiende Cáritas parroquial.

A partir del año 2003, durante el priorato del P. Fr. Darío Rubén Quintana, se han llevado a cabo en el templo de La Consolación considerables obras de saneamiento y restauración; me limito a mencionar las más importantes: Limpieza y restauración de todo el revestimiento exterior de la iglesia (2003-2004); puesta en funcionamiento de las campanas, para lo cual se reemplazó la antigua estructura de madera que las sostenía por una nueva de metal procediéndose, además, a automatizar el mecanismo que acciona las mismas, conservándose los yugos originales (este trabajo se hizo en dos etapas en los años 2003 y 2006)⁵; iluminación interna del templo, dirigida por la Lic. Leonor Bedel (2004); Completa restauración y afinación del órgano de tubos, obra dirigida por el Maestro Enrique Rimoldi, organista y director de música de la Catedral Primada de Buenos Aires (2004) saneamiento del subsuelo de las dependencias parroquiales y puesta en uso del teatro parroquial (2005); Reestructuración del Presbiterio de acuerdo a criterios litúrgicos y arquitectónicos más adecuados que los que guiaron la reforma de 1986 (2004); iluminación artística de la fachada y torre de la iglesia (2007); y restauración, como consecuencia de la granizada del año 2006, de los vitrales de la nave derecha del templo (2006-2009), obra llevada a cabo por la vitralista Stella Maris Cugliandolo de Castelli.

d. Santa Fe: Parroquia San José, Colegio Parroquial "Niño Jesús" y Escuela Secundaria San Ezequiel Moreno (1929).

Si bien queda patente que la fundación de Santa Fe se debió ante todo al interés de nuestros religiosos, es justo señalar que la misma fue propiciada en todo momento por

⁵ Obra dirigida por el Ing. Marcelo Micheli.

el Obispo diocesano, Mons. Juan Agustín Boneo, quien luego nos entregaría la fundación de Rosario y que constantemente favoreció a nuestra familia, mereciendo ser reconocido como “hermano general” de la Orden.

La primera comunidad recoleta se estableció en Santa Fe el 19 de febrero de 1929, la bendición de la primera capilla tuvo lugar el 1 de julio de 1929 y el 19 de agosto de dicho año Mons. Boneo entregó la parroquia San José⁶ a nuestra Orden *in perpetuum* y *ad beneplacitum Sanctae Sedis*, siendo su primer párroco y Prior de la comunidad religiosa el P. Gregorio Erce.

Un signo más del aprecio y la confianza que el Obispo diocesano tenía por los recoletos fue su pedido de que dos de ellos ejercieran como profesores del Seminario Diocesano; para esta función fueron designados los padres Martín Braña y Justo Galán; poco tiempo después el P. Erce sería nombrado director espiritual del mismo Seminario⁷.

El mismo año de fundación de la comunidad de Santa Fe (1929) Mons. Boneo encomendó a los frailes la administración de la parroquia de Nuestra Señora del Tránsito y los nombró capellanes de las Hermanas de Nuestra Señora del Calvario y del Instituto correccional de mujeres.

Los comienzos de nuestra comunidad santafesina no pudieron ser más humildes; la capilla que servía como templo parroquial y la casa de la comunidad no eran más que una antigua construcción, sumamente sencilla, que se adaptó para poder cumplir mínimamente su misión pastoral y religiosa.

El 11 de mayo de 1930 se colocó la primera piedra del templo actual, oficiando Mons. Rafael Canale, obispo auxiliar de Santa Fe, y asistiendo a la ceremonia el mismo Obispo diocesano. La obra pudo bendecirse tres años después, el 25 de noviembre de 1933.

En 1941 el templo fue remodelado sobre planos del arquitecto Lamouret (la construcción se desarrolló comenzando por el ábside), y en 1946 se echaron los cimientos de la segunda parte de la Iglesia (el crucero y las tres naves) entregándose la construcción a la empresa “Confort” del Sr. Stamati⁸ (abuelo de quienes acaban de realizar la obra de remodelación y ampliación del Colegio).

La casa parroquial (en uso hasta el día de hoy) fue inaugurada el 24 de julio de 1950, oficiando Mons. Fassolino (Arzobispo de Santa Fe), contándose además con la presencia de un nutrido número de miembros del clero secular y regular.

Después de algunos años de detención, en 1953 se retomó la obra de construcción del templo bajo la dirección del arquitecto Busaniche, pero siguiendo los planos de Lamouret. La obra pudo inaugurarse en 1956; pero luego y en distintos momentos se hicieron varias refacciones.

Consignemos a continuación algunos datos sobre el colegio de Santa Fe; el mismo inició su andadura como escuela primaria parroquial (escuela “Niño Jesús”). La

⁶ La parroquia ya había sido erigida el 23 de abril de 1929 por Decreto del Obispo diocesano.

⁷ *Libro de Cosas Notables de Santa Fe*, I, 6.

⁸ *Libro de Cosas Notables de Santa Fe*, I, 33 ss.

escuela abrió sus puertas el 1 de mayo de 1962⁹. Durante la década de 1960 sufrió diversas reformas y ampliaciones.

Últimamente el Colegio de Santa Fe ha sufrido una importante mutación. El cambio de las leyes civiles relativas a educación puso a la comunidad religiosa ante una difícil alternativa; o bien dejar la escuela como estaba, lo cual implicaba casi ciertamente su cierre; o bien abrir escuela secundaria, lo cual implicaba dotar al colegio de nuevos recursos didácticos y de nuevas instalaciones edilicias. En el año 2007, y ante la alternativa antes mencionada, el Consejo de la Vicaría aprobó la creación de la Escuela Secundaria a la que se le ha dado el nombre de “Escuela Secundaria San Ezequiel Moreno – Agustinos Recoletos”. La apertura del primer curso de secundaria se verificó a comienzos del año 2008 y a fines de ese mismo año, contando con una importante ayuda económica de la Provincia, se iniciaron las obras de ampliación y remodelación, las mismas pudieron bendecirse felizmente el 23 de abril de este año 2009; para este año, nuestro Colegio de Santa Fe –que goza de muy buen prestigio entre las entidades educativas de la ciudad– cuenta con 701 alumnos.

e. Rosario: Parroquia y Colegio Parroquial “Ntra. Sra. de Luján” (1931).

Durante el año 1931 se dieron los pasos pertinentes para asentarnos en Rosario; el 21 de abril de ese año llegaron a la ciudad los primeros religiosos recoletos, cinco días después los padres recibían autorización para erigir capilla en la ciudad y ya el 10 de junio los vemos adquiriendo el primer terreno y la primera casita, tres de cuyas salas se modificaron para funcionar como capilla. Los primeros religiosos que llegaron a Rosario fueron acogidos con calidez por el Vicario General Mons. Andrés Alairoló¹⁰, quien el 23 de agosto bendijo la capilla en nombre del Obispo diocesano¹¹.

En este caso, los “religiosos fundadores” fueron los padres Francisco Nafría y Miguel Celihueta, quienes, hechos los trámites previos por parte del Vicario Provincial y obtenido el Beneplácito de Mons. Juan Agustín Boneo, obispo de Santa Fe, llegaron a Rosario el 21 de abril de 1931; poco después se les unirían el P. Agustín López y el Hno. Marceliano Salvador Eguiluz.

Nuestros religiosos, no obstante, acariciaban para Rosario un alto ideal; el de construir allí un “Santuario” en honor de Ntra. Sra. de Luján.

En un período de tiempo que podríamos calificar como “record” los padres reunieron el dinero necesario como para soñar con la construcción del nuevo templo; cuya primera piedra pudo colocarse el 28 de octubre de 1934, comenzándose las obras de construcción en enero de 1935; el 17 de septiembre de ese mismo año, y aún sin estar plenamente terminado el templo, Mons. Antonio Caggiano, primer obispo de Rosario, pudo bendecir la nueva iglesia, la cual fue erigida como parroquia el 18 de

⁹ *Libro de Cosas Notables de Santa Fe*, I, 113.

¹⁰ *Libro de Cosas Notables de Rosario*, I, 1 ss.

¹¹ *Libro de Cosas Notables de Rosario*, I, 2.

marzo de 1936. La culminación de la construcción se alcanzaría recién el 12 de diciembre de 1943.

Una vez abierta la capilla, los padres fundaron las asociaciones seculares más usuales de esa época (Cofradía de Luján, talleres “de caridad” Santa Rita de Casia, visitas domiciliarias con la imagen de la Virgen de Luján, Comisión Pro-templo, Cofradía de Santa Rita, Centro y Círculo de Acción Católica, etc.); también se dedicaron a predicar por distintos pueblos de Santa Fe, destacando en esta labor el P. Antonio Rubio, quien, en calidad de viceasesor de hacienda, formó parte de la Comisión pro-Congreso Eucarístico Diocesano de 1933, y poco después, fue nombrado vicepresidente segundo de la comisión española pro-Congreso Eucarístico Internacional que tendría lugar en Buenos Aires en 1934¹².

Uno de los apostolados parroquiales que ha adquirido particular relevancia en Rosario ha sido la creación de la Escuela parroquial Ntra. Sra. de Luján. Sus inicios se remontan al jardín de infantes en 1959. En 1968 Mons. Bolatti bendijo la primera piedra del futuro Colegio, pudiendo iniciarse las clases en 1970. En la actualidad, la escuela de Rosario ha recibido la aprobación del Consejo de la Vicaría para abrir su sección de enseñanza media.

De gran importancia en la historia de esta comunidad fue la presencia y acción del P. Florencio Perelló, de gran nombradía entre los miembros de la ACA (Acción Católica Argentina) y de la JOC (Juventud Obrera Católica), creador del CER (Campamento Espiritual Rosarino), que con el tiempo se convertiría en el CEA (Campamento Espiritual Argentino) que la Acción Católica nacional asumiría como importante instrumento de evangelización. Vale recordar que el P. Perelló fue un religioso que gozó de gran aprecio en el mundo obrero y que logró insertarse en los medios sociales obreros y evangelizarlos con gran eficacia.

3. Período de afianzamiento y expansión (1939-1965).

a. La “primera” Casa de formación de la Vicaría: El Convento de Gándara (1939-1974).

La fundación de esta casa se verificó el 25 de noviembre de 1939 (los primeros seminaristas llegaron entre marzo y abril de 1939). El convento, construido sobre planos del afamado arquitecto Alejandro Bustillo y donado por doña Manuela Nevares de Monasterio, se inauguró el 21 de abril de 1940.

Durante su existencia, el Convento de Gándara sirvió como Colegio Apostólico (Seminario Menor) desde su fundación hasta el año 1954; desde 1946 y hasta 1951 fue también casa de formación para profesos, acogiendo a nuestros religiosos de votos temporales que fueron trasladados de España a la Argentina a causa de la acuciante situación que se vivía en la Península como consecuencia de la Guerra Civil Española.

¹² *Libro de Cosas Notables de Rosario*, I, 4 ss. y p. 11.

Durante este tiempo, incluso llegaron a Gándara algunos profesos provenientes de Franca, Brasil.

Durante un breve período, y hasta la apertura de la casa de Pascanas (1946) Gándara funcionó también como Casa Noviciado.

En 1954, y por falta de vocaciones, se decidió no recibir más niños. En 1955, y como consecuencia de los disturbios provocados en el país por la revolución peronista, se decidió trasladar a todos los formandos a Franca (San Pablo).

Cedido en uso al Arzobispado de La Plata en 1956, siguió funcionando como seminario para vocaciones tardías hasta 1963.

Desde 1964, año en que fue trasladado a Gándara el P. José Echávarri, el Convento sirvió como Casa de retiro hasta su cierre en 1973 y posterior venta en 1974. Fue la decisión de los superiores de la Vicaría de desprenderse del Convento y edificar una nueva Casa de formación en San Andrés (el actual Seminario San Ezequiel Moreno).

b. Pascanas (Provincia de Córdoba): Casa Noviciado y Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (1946-1951).

El Convento de Pascanas (Provincia de Córdoba) es, tal vez, la Casa que menos huella ha dejado en la historia de la Vicaría. Perteneciente a los Hnos. Concepcionistas y ubicada dentro de la jurisdicción de la diócesis de Río Cuarto, fue tomada por la Orden el 17 de junio de 1946, siendo sus primeros pobladores el P. Miguel Celihueta, Prior y Párroco, y el Hno. Manuel del Castillo. De hecho, el trámite para la apertura de esta casa se debió, fundamentalmente, a las gestiones del P. Celihueta quien conoció Pascanas durante un viaje que hizo a la provincia de Córdoba para predicar una novena en la cercana población de Escalante.

Al P. Celihueta primero y al Consejo de la Vicaría después, les pareció que esta casa (anteriormente colegio) podía servir como casa de formación. De hecho, entre 1946 y 1947 residió en Pascanas un grupo de diez novicios, acompañados de su maestro el P. Manuel López.

La Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, anexa al Convento, fue erigida como parroquia el 16 de julio de 1946 por Mons. Buteler, obispo de Río Cuarto.

Una actividad digna de ser recordada y que llevaron a cabo los religiosos que vivieron en Pascanas es su actividad "misionera", ya que desde ella salieron muchos de nuestros frailes a predicar novenas, fiestas patronales, etc. a los pueblos de Monte Maiz, Reducción, Escalante, Canals, Arias, Villanueva, Santa Eufemia, Uchacha, Bengolea, Coronel Bustos, Baigorria, y en la misma ciudad de Río Cuarto, "sin contar otras poblaciones a donde se ha ido [a] predicar en la fiesta patronal y a otros trabajos como confesiones"¹³.

Esta casa se cerró definitivamente en 1951.

¹³ Libro de Cosas notables de Pascanas, 11.

c. Villa Maipú: Parroquia y Colegio San José (1947).

Villa Maipú (antiguamente Villa Diehl) es un barrio de nivel social medio-bajo, perteneciente al Municipio de General San Martín e inmediatamente adyacente a la Capital Federal. Desde que nuestros religiosos fundaron en él, Villa Maipú ha conservado su carácter de barrio obrero, y en aquella época, además tenía la connotación de zona en la que no eran infrecuentes los actos de violencia.

La fundación de Villa Maipú tuvo lugar el 24 de febrero 1947 en la actual capilla de Ntra. Sra. de Luján (calle Las Heras), que funcionaba por entonces como Vicaría Parroquial dependiente de la Parroquia Jesús Amoroso de San Martín (hoy Iglesia Catedral). Dicha Vicaría fue elevada al rango de parroquia en 1950, siendo su primer párroco el P. Julián Ortiz.

La historia de la Parroquia y del Colegio San José está estrechamente ligada a la persona y a la acción del P. Florencio Perelló (1915-1981). El P. Florencio ha sido en la historia de la Vicaría un religioso controvertido. De ideas de avanzada para su época, hombre de palabra fácil y convincente, ejercía un gran influjo sobre todo entre los jóvenes y los obreros. Manteniéndose siempre dentro de la más estricta fidelidad a las autoridades y a la doctrina de la Iglesia, supo captar en toda su hondura la problemática de un mundo obrero y un mundo juvenil que debían ser evangelizados. El incremento dado a la Parroquia, de la cual fue párroco entre 1951 y 1969, y sobre todo al Colegio, hunden sus raíces en el profundo anhelo del P. Florencio por evangelizar las clases más desposeídas o desprotegidas.

El 7 de enero de 1956 se colocó la primera piedra del nuevo templo parroquial. Incluso contra el parecer de algunos fieles laicos que simpatizaban con el proyecto, el P. Florencio se empeñó en levantar un “templo provisorio”, inaugurado en mayo de 1959. Este “templo provisorio” es el mismo que, con modificaciones en la fachada se mantiene hasta el día de hoy.

Junto a la Parroquia San José, funciona el Colegio, originalmente dedicado a “San José Obrero” y nacido como Escuela Técnica. La piedra fundamental del Colegio fue colocada en 1960, asistiendo entre otros el Señor Nuncio Apostólico de Su Santidad, el Obispo diocesano y el Intendente Municipal, entre otras personalidades¹⁴. Poco después se iniciaron las obras, pero con tal mal tino que, una vez lanzado el hormigón, la estructura se desplomó, sin que debieran lamentarse víctimas¹⁵. Algún tiempo después se reiniciaron los trabajos y el día 9 de marzo de 1963 pudo abrir sus puertas la Escuela Técnica. Desde 1966 funciona además el Colegio primario.

Un momento ciertamente doloroso pero necesario, fue la decisión de cerrar la “Escuela Técnica” y abrir un Colegio Polimodal. Con gran descontento de parte de los padres del alumnado, el cierre de la Escuela Técnica se verificó en 1998; y el primer curso del Polimodal se abrió en 1999, siendo su primer Rector el P. Darío Rubén

¹⁴ *Libro de Cosas Notables de Villa Diehl*, 69.

¹⁵ *Id.*, 73,

Quintana. No obstante, lo dicho respecto al descontento que mencionaba anteriormente, la decisión se mostró acertada, y al presente, el colegio cuenta con dos especialidades de Polimodal (“Humanidades y Ciencias sociales” y “Economía y Gestión”) y el año 2008 concluyó con 721 alumnos matriculados.

Dada la necesidad de dotar al templo de nuevos espacios para la actividad pastoral, y vista la conveniencia de renovar la fachada del colegio, en el año 2000 se inauguró una obra por la que se procedió a extender el templo en dirección a la reja de entrada, eliminando el atrio, construyendo salones parroquiales y poniendo la construcción en línea con la del colegio cuya fachada fue también totalmente renovada presentando el aspecto que conserva hasta el día de hoy.

Como dato curioso cabe anotar que, una vez cerrado el Convento de Gándara, y antes de la apertura de la actual casa de formación, se intentó formar vocaciones en Villa Maipú entre los años 1965 y 1970. De esta experiencia, tal vez marcada una vez más por la improvisación, no ha quedado ningún fruto perdurable.

d. Iglesia Sagrada Familia de Reta (1955)¹⁶:

La pequeña población de Reta se encuentra sobre la costa Atlántica y está ubicada en el partido de Tres Arroyos (Provincia de Buenos Aires) a 570 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires. Esta pequeña población debe su nombre a Martín Reta, quien junto a Claudio Rodríguez Otero fueron sus grandes impulsores. La población se fundó oficialmente en 1929 y en la mente de sus fundadores se había formado la idea de hacer de Reta una población balnearia y sede de un puerto marítimo.

El balneario fue pasando de manos hasta que en la década de 1940 era propiedad de la Compañía “San Sebastián S. R. L.” cuyo jefe era el Sr. Secundino Fernández. A la figura de este caballero y de su esposa Doña María Almendral de Fernández, se debe la presencia de los agustinos recoletos en el Balneario Reta.

Fue el P. Valentín Rejón (1948-1951), sexto Vicario de Argentina, quien comenzó las tratativas para recibir esta propiedad, y fue también él el primer agustino recoleto que se hizo presente en Reta en el año 1950.

Las tratativas entre la Orden y el Sr. Secundino Fernández se concluyeron con el P. Gregorio Garnica (1951-1954/1954-1957), sucesor del P. Rejón en el gobierno de la Vicaría. En nombre de la Orden, el P. Garnica aceptó la donación de un terreno de diez hectáreas, en el cual se edificó una pequeña iglesia y un chalet adosado a la misma. La donación conllevaba la carga de que, durante los meses de verano, al menos se celebrase la Eucaristía los fines de semana.

En medio de algunos contratiempos políticos, la Iglesia de la Sagrada familia fue bendecida el 9 de enero de 1955 por Mons. Nicasio Balisa, agustino recoleto y Vicario Apostólico de Casanare, quien por entonces se encontraba en Argentina visitando a un hermano suyo.

¹⁶ Algunos datos sobre los inicios de esta casa en BPST 25 (1955) 42-47.

Si bien la población de Reta nunca tuvo el desarrollo que sus fundadores habían imaginado (en la actualidad cuenta sólo con unos 289 habitantes), para la Orden ha servido durante muchos años como casa de veraneo. Durante su “época de gloria” hasta una decena de religiosos se retiraban a Reta durante las vacaciones para reponer fuerzas.

Durante mucho tiempo Reta sirvió también como centro de campamentos juveniles.

Actualmente, y desde que los religiosos españoles tienen la posibilidad de ir de vacaciones a su país todos los años, frecuentemente se hace difícil encontrar religiosos que cumplan con la obligación asumida al aceptar la donación. No obstante, Reta sigue teniendo sus “simpatizantes” dada su extrema tranquilidad y en el año 2008 se han realizado en la casa algunas reformas que la han hecho más confortable, ofreciéndola los superiores de la Vicaría para hacer la experiencia de “oración y sencillez” propuesta por el gobierno provincial en el marco de las actividades propuestas para este primer centenario de la restauración de la Provincia.

e. San Andrés: Colegio Agustiniiano y Parroquia de la Asunción y San Andrés (1947/1957).

La casa de San Andrés tuvo dos fundaciones: en 1947 se tomó solo el Colegio –que entonces tenía alumnos internos– y que se llamaba “Instituto Francisca Hué”; durante esta primera etapa la comunidad, compuesta por los PP. Augusto Alpanseque y Máximo Fernández y por el Hno. Román Negrodo permaneció durante los cursos 1947 y 1948. En su primera fundación, esta casa fue dejada por la “falta de libertad” que padecían los religiosos que eran casi como “meros inquilinos de la curia platense”; la inexperiencia, la falta de titulación, etc. hacía que los religiosos no tuvieran ninguna autoridad frente a las maestras; llegándose, incluso, con alguna de ella a tener que enfrentarse en el fuero civil¹⁷. Cerrada esta fundación en 1948, en 1949 el P. Deotino Rodríguez fue comisionado para recoger las últimas pertenencias de la Orden que allí habían quedado para trasladarlas a Gándara.

La segunda fundación data del 14 de diciembre de 1956, en ese momento se recibió el Colegio, llamado ahora “Instituto Agustiniiano Fr. Luis de León” y la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción y San Andrés. Ambos eran entregados *per modum unius* a la Orden, a perpetuidad, en uso y usufructo, y *ad nutum Sanctae Sedis*; esta entrega total y definitiva se verificó por el correspondiente decreto episcopal de la Curia platense de fecha 17 de mayo de 1957¹⁸; mientras tanto, ya en marzo de ese mismo año habían comenzado las tareas escolares.

Desde su fundación en 1957 y durante las décadas de 1960 y 1970 el colegio agustiniano experimentó un desarrollo siempre creciente. Un factor determinante de este prestigio es, a mi entender, la labor de los padres Julián Hernández Cuadrado y Deotino Rodríguez Díez, quienes al frente de la dirección de las modalidades de

¹⁷ Deotino RODRÍGUEZ DÍEZ, *Notas y reflexiones*, 3.

¹⁸ *Libro de cosas notables de la Vicaría*, II, 58 y *Libro de cosas notables de San Andrés*, 1.

bachillerato y perito mercantil del secundario, supieron imprimir al instituto un notable dinamismo; preocupándose no sólo del mejoramiento de las instalaciones del centro educativo y de su excelencia académica, sino también de su dimensión pastoral, encarada principalmente a través de la inserción en la Parroquia de los alumnos del colegio.

Otro paso importante para la vida del Instituto Agustiniiano fue la apertura del profesorado "San Agustín", el cual abrió sus puertas el 1 de abril de 1965 y formó docentes hasta el 24 de septiembre de 1976, año en que debió transferirse a algunos profesores laicos, no funcionando más en la sede del colegio y desvinculándose de la Orden.

Durante la década de 1980 es posible observar un cierto estancamiento en lo que a mejoras materiales se refiere; por el contrario, en lo que respecta a la actividad pastoral de esta casa puede afirmarse que se da un crecimiento importante. Como tareas pastorales que deben destacarse no podemos olvidar la labor llevada a cabo con los cursillos de cristiandad, la implantación de la catequesis familiar (que involucrará a padres y niños tanto de la parroquia como del colegio), atención al movimiento de "encuentros matrimoniales", etc.

La década de 1990, en cambio, marca un período de notable expansión en lo que se refiere a adaptación de las instalaciones del colegio a las nuevas exigencias educativas. En el año 1994 se moderniza completamente la sala de computación, la cual podrá inaugurarse en 1995¹⁹; en 1996 se inauguran nuevas aulas, una nueva biblioteca, sala de video (la cual será nuevamente remozada en 1997) y el colegio se conecta a Internet²⁰. El laboratorio del colegio es ampliado en 1997 y durante el año 2000 se adquiere un laboratorio de física y química que, por sus características de excelencia, es considerado como único entre los colegios de la zona. En 1999 el colegio ingresa de lleno en el mundo de las comunicaciones (requisito para poder ofrecer un servicio de calidad en la especialización arte, diseño y comunicación del nivel polimodal) en efecto, durante ese año se inaugura el estudio de radio y televisión y también se inaugura el laboratorio de arte y fotografía. Posteriormente se gestionarían ante el obispado y las autoridades civiles los correspondientes permisos para que la radio pueda emitir al exterior, a la vez que se adquirieron un transmisor, la antena y los otros elementos necesarios para que pudieran llevarse a cabo tales transmisiones. En los años siguientes los trabajos de adaptación de las instalaciones del colegio seguirán un ritmo constante, a pesar de la crisis que se cernió sobre el país a partir del año 2001.

El Instituto agustiniano cuenta al presente con todos los niveles de enseñanza: Inicial (incluyendo un jardín maternal para niños de dos años), Enseñanza primaria (seis años) y Enseñanza secundaria (seis años).

La excelencia del Instituto Agustiniiano puede verificarse a través de diversos parámetros: El alto nivel de ingreso a la Universidad de sus egresados. El éxito

¹⁹ BPST 75 (1995) 175.

²⁰ BPST 77 (1997) 98.

obtenido por sus alumnos, ya desde sus años fundacionales, en la participación en diversas competencias educativas; en estos últimos años, por ejemplo, los alumnos han participado con muy buenos resultados en las olimpiadas de matemáticas, organizadas por las Naciones Unidas; en torneos bonaerenses, olimpiadas de historia, biología y matemáticas (en los cuales el colegio ha salido frecuentemente primero) concursos de fotografía y en torneos intercolegiales. En el año 2001 se publicaron los resultados sobre una evaluación de la calidad educativa tomada entre todos los institutos de enseñanza del país; para ello se evaluó los últimos cursos de enseñanza media de los centros educativos tanto estatales como privados. En esta evaluación, el colegio Agustiniiano salió segundo en matemática y decimosexto en lengua, dándole estos parámetros el tercer lugar a nivel nacional. Por último, considero que el número creciente de la matrícula y de la intención de matrícula en nuestro colegio hablan del aprecio que los padres tienen por el instituto e indirectamente de la excelencia del mismo.

Siempre en la misma línea de excelencia educativa, cabe acotar que desde hace algunos años se ha intentado articular el Colegio con alguna Institución de estudios superiores. Durante 1997 se hizo un convenio con la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín) que no llegó a dar frutos duraderos. De mayor firmeza es el acuerdo que, luego de largas y complejas tramitaciones, ha podido establecerse con la Universidad Católica de La Plata, la cual ha abierto en nuestro Colegio su sede de San Martín. Desde marzo de 2008 funcionan en las instalaciones del Colegio las facultades de Abogacía, Ciencias Económicas y Ciencias Políticas, contando al presente con unos doscientos cincuenta alumnos.

A nivel educativo-pastoral, la década de 1990 trajo consigo grandes cambios para el colegio, el cual se hizo mixto a partir de 1995; asimismo estuvo marcada por un fuerte impulso de la pastoral juvenil, gracias a la instauración del movimiento "Canta y camina" por parte del P. Martín Ripa, la creación de la fundación "Santa Magdalena de Nagasaki (1999) y las misiones a Santiago del Estero, de las cuales participaban tanto alumnos del colegio como jóvenes de la Parroquia.

Pareciera que, en los últimos años, la pastoral parroquial ha caído en una especie de ralentización. Al menos, así lo hace notar el cronista de la casa quien recientemente anota que "en lo apostólico muy poco se ha notado. Se ha seguido con el apostolado de "conservación" en lo ministerial y con pocas innovaciones... Estamos convencidos de la necesidad de "vitalizar" la parroquia con "nuevo ardor e imaginación"»²¹.

f. Mar del Plata: Parroquia Ntra. Sra. de Fátima y Colegio San Agustín (1957).

Mar del Plata es una ciudad turística (la más importante del país) ubicada sobre la costa atlántica a 404 Km. al sudeste de Buenos Aires. Si bien en la década de 1950, los religiosos de la Vicaría podían pensar en afrontar una nueva fundación, las posibilidades

²¹ BPST 84 (2008) 215.

económicas y de personal de la misma no se estimaban aún como las óptimas como para abrir una nueva casa. Hay que decir, pues, que uno de los mayores interesados en que abriésemos una comunidad en Mar del Plata fue el Arzobispo de La Plata Mons. Antonio José Plaza.

El 29 de junio de 1956 Mons. Plaza, Arzobispo de La Plata creó nuevas parroquias en la ciudad²². Nuestra Orden recibió el ofrecimiento de tomar una parroquia cerca de la estación de ferrocarril (actual parroquia de San Juan Evangelista), pero los superiores prefirieron fundar en otra zona, comisionando para buscar un lugar más adecuado al P. José Arteaga, quien en nombre de la Orden compró los primeros terrenos en la calle Alberti, en el barrio de "La Loma"; más tarde, y por no ser suficientemente amplios los terrenos adquiridos, se compraron otros ubicados en la misma calle Alberti entre las calles Güemes y Olavarría (actual emplazamiento de la parroquia y el colegio).

El 17 de marzo de 1957 el Arzobispo de La Plata entregó a la Orden la Parroquia *pleno iure y ad nutum Sanctae Sedis*; delimitando su territorio y otorgándoles como titular a Ntra. Sra. de Luján.

Como consecuencia de la creación de la diócesis de Mar del Plata (1957) se produjo un amargo litigio con su primer obispo, Mons. Enrique Rau, quien quería reservarse el título de Ntra. Sra. de Luján para la Diócesis. Después de algunos altercados con el prelado, y para evitar que la cosa llegara a mayores, la Orden aceptó el cambio de titular. Ya para entonces la Orden había enviado a Mar del Plata a los padres Carlos Espejo y Francisco Sancho a fin de afirmar nuestra presencia en la ciudad y dialogar con el nuevo obispo.

La parroquia, pues, sufrió una "segunda creación" gracias al nuevo decreto episcopal de fecha 8 de agosto de 1958 por el cual el obispo autorizaba a los agustinos recoletos a establecerse en la Calle Alberti 1364, creando la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima y entregándola a la Orden en las mismas condiciones que el decreto anterior²³, pero modificando de forma importante el anterior territorio parroquial; pocos días después, y previa presentación de los planos, el prelado autorizó la construcción del templo²⁴.

Obtenidos los permisos correspondientes, con toda rapidez se iniciaron las obras del templo parroquial, el cual pudo ser bendecido el 1 de enero de 1959; la bendición y celebración de la primera misa estuvo a cargo del mismo diocesano, quien luego, nombró primer párroco de Ntra. Sra. de Fátima al P. Carlos Espejo.

La demolición del primer templo y la construcción de uno nuevo mucho más espacioso se veía como un requerimiento vital para poder atender pastoralmente a los turistas que cada año se acercaban a la parroquia.

Para preparar los planos de una nueva iglesia se convocó al arquitecto Ernesto Lopardo (ya conocido en Mar del Plata). El plan arquitectónico resultante era sumamente ambicioso (y con el tiempo se mostraría irrealizable). Según el proyecto presentado por el arquitecto Lopardo, el templo era concebido como un edificio de

²² Libro de Cosas Notables de Mar del Plata, 1ss.

²³ Es decir: *pleno iure y ad nutum Sanctae Sedis*.

²⁴ Esto ocurrió el 20 de agosto de 1958.

planta circular, constituido por una inmensa semiesfera rematada por una cruz de 35 metros de alto, la cual debería verse desde alta mar.

El contrato con el arquitecto Ernesto Lopardo se firmó el 11 de diciembre de 1964. El obispo, al ver los planos, expresó que el proyecto más que una iglesia parecía “un monumento a la cruz”, y más que aprobar los planos se limitó a dar su *nihil obstat*.

La idea de levantar una iglesia más capaz comenzó a hacerse realidad cuando se colocó su primera piedra el 14 de febrero de 1965; el 1 de enero de 1968 se inauguró la primera etapa del templo actual el 1 de enero de 1968. La inmensa cantidad de dinero que insumía la continuación de la obra hizo que la misma, una vez lanzados los cimientos, se detuviese; hubo que hacer una construcción provisoria para que lo construido pudiese usarse para el culto.

Entre tanto se construyeron la casa parroquial (1969) y el Colegio San Agustín (1970).

Hacia 1980 se pudieron percibir con claridad dos cosas: En primer lugar, la absoluta insuficiencia del “templo provisoria”; y, en segundo lugar, que el proyecto de Lopardo, que podríamos calificar de faraónico, muy difícilmente podría llevarse a término. Por ello se pensó en convocar a varios arquitectos para que hiciesen un nuevo proyecto que integrase lo ya construido (el ingreso a la iglesia) a un templo capaz pero más sencillo, el proyecto elegido fue el que presentó el arquitecto Juan Carlos Paoletta a quien se confió la obra en 1981²⁵.

La construcción de la segunda fase del templo (proyectada y dirigida ahora por el arquitecto Paoletta) comenzó el 5 de octubre de 1982; en 1986 el templo estaba completamente terminado en sus aspectos esenciales; durante el año 1987 pudieron rematarse los últimos detalles (colocación del pavimento definitivo, pintura, etc.).

Una de las deficiencias más grandes que afectaba a la parroquia de Mar del Plata era la casi total carencia de salones parroquiales, debiendo usar para casi todas las actividades parroquiales los salones del Colegio San Agustín. Para remediar tal situación el 22 de diciembre de 2003 se inició la construcción de un moderno y funcional Centro pastoral el cual, puesto bajo el patrocinio de los mártires de Motril, se bendijo el 13 de noviembre de 2004.

Como la mayoría de los colegios que tenemos en la Vicaría, el Colegio de Mar del Plata comenzó de forma muy modesta. Desde tiempo atrás se acariciaba la idea de abrir un centro educativo junto a la parroquia, pero sólo en 1970 se pudo concretar lo que hasta entonces era un sueño erigiéndose la escuela primaria la cual abrió sus puertas el 16 de marzo de ese año. En sus comienzos las clases se daban en la antigua residencia de los religiosos y los alumnos eran solo 82.

Poco a poco se vio la necesidad de dotar al colegio de nuevas y adecuadas instalaciones. En este aspecto, el Colegio de Mar del Plata puede haber sido una excepción en nuestra Vicaría. Desde los orígenes se trazaron planes y planos bien diseñados que luego fueron ejecutándose lenta pero coherentemente.

²⁵ Libro de Cosas Notables de Mar del Plata, 54,

En 1973 se inaugura un pabellón de seis aulas en el primer piso del nuevo edificio²⁶; luego se sucedió un período de estancamiento en lo que respecta a la ampliación del edificio del colegio.

La apertura del nivel secundario en Mar del Plata hizo imperioso dotar al Colegio de nuevas instalaciones. En primer lugar, se comenzó a edificar sobre una propiedad adyacente al Colegio (ubicada sobre la calle Olavarría) que se había adquirido en 1991. Esta nueva ala del colegio se construyó durante el año 1996, pero pudo inaugurarse recién en 1997; en este año se habilitaron nuevas aulas, oficinas, laboratorio y un salón de usos múltiples de 500 m². La obra continuó y sólo culminaría en 1998, año en que se levantó la tercera planta del colegio, habilitándose nuevas salas de informática, biblioteca, sala de música, etc. La culminación del colegio, tal como se presenta en la actualidad se verificó en el año 2000, año en que pudo revestirse de granito toda la fachada del edificio.

Al presente, el Colegio de Mar del Plata goza de mucho prestigio en la ciudad por su nivel educativo y posee instalaciones sólidas y funcionales que le permiten albergar un alumnado que supera los 1.500 alumnos.

4. El “sacudón” postconciliar: Una época ambivalente (1965-1990).

a. *San Andrés: Parroquia Ntra. Sra. de Luján y Seminario San Ezequiel Moreno 1958/1974).*

La zona llamada de forma algo impropia “San Andrés Golf”, no es más que un sector de la localidad de San Andrés²⁷ (Municipio de San Martín) conformado a su vez por varios Barrios: Yapeyú, Villa Parque San Lorenzo, Villa Zagala, Villa Marqués de Aguado, etc. En esta localidad nuestra Orden tiene su Casa de formación y regenta la parroquia Ntra. Sra. de Luján.

La Parroquia Ntra. Sra. de Luján originalmente estaba confiada a la administración del clero secular, pero desde hace cuarenta años ha sido encomendada a nuestra Orden.

La Parroquia había sido erigida canónicamente en junio de 1958 y su primer párroco fue el Pbro. Amadeo Gambín, quien tomó posesión de la misma en enero de 1959. Hasta 1970 siguió siendo regida por el clero secular; no obstante, ya con anterioridad a esa fecha varios religiosos nuestros actuaron como párrocos suplentes. Así por ejemplo lo hizo el P. Antonio González en 1959 y los padres Isidro Chasco (1963) y José Luis Mendaza (1964)²⁸.

En 1970 “al fallecer el párroco de la parroquia de Luján de San Andrés que colinda con las otras dos que tenemos en la diócesis el Sr. Obispo M[anuel] Menéndez

²⁶ BPST 54 (1974) 135.

²⁷ El nombre “San Andrés Golf” proviene de la cercanía de esta zona al “San Andrés Golf Club” el cual se encuentra ubicado este sector de la localidad homónima.

²⁸ *Parroquia Ntra. Sra. de Luján. 25º aniversario*, San Andrés, 1984, 4.

pidió con insistencia... tomáramos a nuestro cargo la parroquia”, lo cual, respondiendo al pedido del prelado, se llevó a cabo el 11 de abril de 1971 siendo el P. Emilio Pérez su primer párroco recoleto estable²⁹.

La parroquia que recibíamos constituía una jurisdicción pastoral territorialmente extensa y compleja. Dentro de sí contenía sectores de características sociales muy diversas y con idiosincrasias también muy distintas (desde barrios carenciados hasta zonas residenciales), parroquia en cuyo territorio existen aún hoy un hospital (Manuel Belgrano), un colegio de religiosas (Instituto Nuestra Señora de la Merced), un asilo para ciegos y ciegas (actualmente Hogares San José y Santa Ana) y con una dotación edilicia totalmente deficiente. En pocas palabras, cuando nuestra Orden se hizo cargo de la parroquia estaba casi todo por hacer.

A nivel edilicio, las historias de la parroquia y del Seminario han ido prácticamente de la mano. El Seminario San Ezequiel Moreno (originalmente “Beato Ezequiel Moreno”) nació en 1974. Desde el cierre de nuestro Convento de Gándara (el cual, aún con distintas funciones, sirvió como casa de formación desde 1939 hasta 1954).

En 1974 y ocupando las instalaciones de la primitiva casa parroquial (hoy derribada) se abrió el Seminario y los seminaristas comenzaron a llegar: tres entre los días 15 y 17 de marzo de ese año; algunos más el año siguiente, de los cuales uno es sacerdote de la Orden y persevera hasta hoy (el P. Carlos Perón).

Durante el mismo año 1974, con el aliento del P. José Luis Guaglianone, por entonces Vicario Provincial, se iniciaron las obras de construcción de las instalaciones de lo que sería “el Seminario viejo”, dichas obras se confiaron a la dirección del Sr. Casanova; una vez concluidas, las obras del antiguo seminario pudieron bendecirse en abril de 1976, aprovechando la visita del R. P. José Luis Azcona, quien se encontraba en Argentina realizando la visita provincial.

En 1978 se decidió construir las nuevas instalaciones del Seminario a la vez que se levantaba un nuevo templo parroquial, las obras del templo parroquial y del Seminario (que constituyen un único conjunto arquitectónico) comenzaron a construirse el 28 de enero de ese mismo año y pudieron habilitarse y bendecirse el 10 de mayo de 1980.

Desde 1982, y por decisión del Capítulo provincial de 1981, la casa de San Andrés Golf se convirtió en Casa de formación para profesos. En efecto, el Acta X de ese Capítulo rezaba: “El presente Capítulo determina que se establezca en Argentina una casa de formación para los profesos, siempre que a juicio del Provincial con su Consejo se cumplan las condiciones expresadas en el n. 203 de las Constituciones (= 182, N. C.)”³⁰. Destinada como Seminario mayor para postulantes y profesos, la casa de San Andrés Golf fue erigida como casa canónica por el correspondiente decreto del Revmo. Padre Prior General Fr. Javier Pipaón de fecha 20 de enero de 1982.

²⁹ *Libro de cosas notables de la Vicaría de Argentina*, II, 103.

³⁰ XXIV CAPÍTULO PROVINCIAL DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, O.A.R., *Ordenación X*, en BSTV 60 (1981) 164.

Desde 1974, el Seminario de San Ezequiel Moreno se ha desempeñado ininterrumpidamente como casa postulantedo, y desde 1982 hasta el año 2006 (es decir, durante 24 años) lo ha hecho como Seminario Mayor para la formación de profesos.

Una “novedad” en la historia de la Casa de San Andrés Golf fue su funcionamiento durante tres años como casa – noviciado para toda la Provincia, a raíz de la determinación XXII del Capítulo de 1994. Esta situación duró desde 1995 hasta 1997, año en que el noviciado fue trasladado a Monachil.

Cabe agregar que, durante los últimos años de la década de 1980, y habida cuenta de las nuevas funciones que debía cumplir el seminario, se estimó oportuno introducir nuevas reformas y mejoras en la construcción. Así, En diciembre de 1988 se iniciaron obras a fin de ampliar la capacidad del seminario, una vez terminadas éstas, la casa quedó dotada con cuarenta habitaciones. La casa cuenta además con dos capillas (una para la comunidad y otra que, eventualmente, puede ser utilizada para encuentros de laicos, jóvenes con inquietudes vocacionales, grupos parroquiales, etc.); tres salas de recreo (para los padres, la antigua “sala de los profesos” y la sala de recreo de los postulantes), una sala de televisión, Biblioteca, sala de clases para la formación específica, cocina, comedor, sala de visitas y demás dependencias de servicio.

En estos más de 32 años de existencia el Seminario de San Ezequiel ha formado en alguna de sus etapas a una buena cantidad de religiosos de la Provincia, provenientes de las cuatro áreas geográficas en las cuales esta se encuentra presente: Brasil, Venezuela, España y Argentina; así como a algunos religiosos de la Provincia de Santa Rita, quienes en algún momento hicieron el noviciado en el Seminario San Ezequiel, o realizaron experiencias formativas por un tiempo determinado.

En efecto, el Capítulo Provincial, celebrado Monachil (España) del 10 al 21 de julio del 2006, ha decidido unificar no sólo el noviciado, sino también el teologado para toda la Provincia en España. Vale decir, que desde el año 2007 el Seminario funciona únicamente como postulantedo, retrotrayéndose así, a la situación previa al año 1982.

Por su parte, la vida pastoral de la Parroquia Ntra. Sra. de Luján ha variado mucho desde su fundación hasta el día de la fecha. Cuando nuestra Orden se hizo cargo de ella, no era más que un centro pastoral periférico con una vida apostólica incipiente. Una vez que nuestra Orden se hizo cargo del pastoreo de la misma, la vida pastoral ha ido creciendo con marchas y contramarchas, dependiendo muy frecuentemente del párroco de turno y del plan pastoral que se fue implementando. Si tuviéramos que señalar lo que a mi criterio es la “época de oro” de la Parroquia Ntra. Sra. de Luján, tendríamos que ubicarnos en las décadas de 1980 y 1990.

En lo que respecta a la parroquia cabe agregar que la construcción del nuevo templo parroquial y de una verdadera “constelación” de capillas, algunas de las cuales ya existían y fueron reactivadas pastoralmente, y otras fueron construidas de nueva planta; así como la implantación de la catequesis familiar, los planes pastorales NIP (Nueva Imagen de Parroquia) y SINE (Sistema Integral de Nueva Evangelización), con la concomitante creación de comunidades de adultos; los retiros Casiciaco para jóvenes y adultos y más recientemente la creación e implantación del itinerario JAR, han ido

dando a la parroquia un dinamismo creciente. Ciertamente, este dinamismo no ha llevado una línea ascendente continua. Ha habido momentos de esplendor y momentos de decadencia.

Hoy puede decirse que la parroquia está despertando nuevamente de un cierto letargo pastoral en el que había caído durante los últimos años motivado probablemente por diversos factores conjugados: el secularismo creciente que ha afectado sensiblemente a la población argentina; la implantación y reemplazo de unos planes pastorales por otros; la diversa atención apostólica o la visión pastoral de los distintos párrocos que la han regido; la diversa conformación, tanto en el número como en la participación en la vida parroquial, de la comunidad sacerdotal; el relativo envejecimiento de los agentes pastorales laicos y la dificultad para encontrar reemplazantes; el diverso grado de compromiso de esos mismos agentes pastorales y, en varios momentos un marcado “capillismo”, podrían ser algunos de los factores que, conjugados han dispersado fuerzas, han quitado vigor pastoral a la comunidad parroquial o han enfrentado a los agentes pastorales laicos y a los sacerdotes.

b. Villa San Agustín – Pilar (1982)

La compra de la quinta de Pilar, llamada Villa San Agustín, ha sido una verdadera bendición para la Vicaría de Argentina.

Si bien muchos años antes de que se adquiriese esta propiedad, ya la comunidad de Villa Maipú había comprado una finca no muy lejos de la actual quinta de Pilar, a la cual se había llamado “Virgen Gaucha”, la inversión no pasó de ser un lance de una sola comunidad; sin demasiada trascendencia para la Vicaría. Por el contrario, la compra de un terreno en las afueras de Buenos Aires que sirviera como lugar de esparcimiento para los religiosos y como centro de concentración de actividades pastorales que favoreciesen el contacto con la naturaleza y el crecimiento espiritual era, a principio de la década de 1980, un deseo de la inmensa mayoría de los religiosos.

Después de una fatigosa búsqueda en la que se empeñaron sobre todo el P. Juan Cuesta, Vicario Provincial de Argentina entre los años 1978 y 1984 y su primer consejero, el P. José Luis Guaglianone; en 1982 dieron con la opción adecuada. A aproximadamente 50 kilómetros de Buenos Aires, muy cerca de la Autopista Panamericana y de la Ruta Nacional n. 8; la Vicaría adquirió un terreno de dos hectáreas, con un bello parque provisto de una abundante y añosa arboleda y dotado de un chalet que, aunque algo antiguo, es de construcción tan robusta que, aún hoy es perfectamente utilizable.

Desde el momento de la compra esta propiedad sirvió para el encuentro de los religiosos de las cuatro casas de Buenos Aires, para su esparcimiento y descanso y el de los formandos.

No obstante, la casa no tenía condiciones como para organizar un encuentro para laicos. Providencialmente algunos años después de la compra de la finca, en 1987, se adquirió a un precio también muy razonable, un terreno contiguo al anterior cuya

superficie era de una hectárea y que tenía construido un moderno salón y dos vestuarios, piscina y otras pequeñas instalaciones.

La compra de este segundo terreno y la construcción de algunos pequeños agregados permitieron adaptarlo para casa de retiro para jóvenes.

Era aspiración de muchos frailes construir una verdadera y propia casa de retiro, proyecto que logró concretarse recién en el 2008. Construida durante el año 2007, la misma pudo ser inaugurada en enero de 2008, en el contexto de un Curso de Renovación para América, celebrado entre los días 7 de enero y 2 de febrero de 2008.

La casa fue bendecida por el obispo diocesano, Mons. Oscar Sarlinga el día 22 de enero y la Capilla lo fue a su vez por Mons. Adriano Bernardini, Nuncio Apostólico de Su Santidad, el día 27 de enero de 2008.

Desde su bendición la casa ha sido utilizada de forma ininterrumpida: en ella tuvo lugar el Encuentro de religiosos jóvenes de la Provincia (mayo de 2008), el III y el IV encuentros de equipos de pastoral juvenil y vocacional, el Encuentro de directivos de nuestros centros educativos (24 a 27 de julio), el Encuentro de catequistas agustinos recoletos, el Encuentro de las fraternidades seculares agustino recoletas de Argentina, el Encuentro de equipos de las Juventudes Agustino Recoletas (1 al 3 de abril de 2009); además de ser solicitada por distintas instancias eclesiales para realizar en ella retiros o encuentros diocesanos o interdiocesanos. Si a todos estos encuentros sumamos los retiros y convivencias parroquiales, podemos decir que, desde su inauguración, prácticamente no ha habido un fin de semana en el que la Casa de espiritualidad no haya prestado sus servicios.